Una guerra santa

Contra los
enemigos
del Hogar
y de la Nación

HN37
.C3G93

EDITORIAL DIFUSION CHILENA

LIBRARY OF PRINCETON
SEP 15 1987
THEOLOGICAL SEMINARY

HN37
.C3G93

UNA GUERRA SANTA

CONTRA LOS ENEMIGOS DEL HOGAR Y DE LA NACION

SEP 1982
THEOLOGICAL SEM

UNA GUERRA SANTA

Contra los enemigos del Hogar y de la Nación

Control de la natalidad.
Aborto.
Divorcio.
Amor libre.
Esterilización.
Infidelidad matrimonial.
Mal cuidado y control de los niños.
Malas condiciones económicas.

EDITORIAL DIFUSION CHILENA
ROSAS 1080—SANTIAGO

Puede imprimirse y publicarse.

Santiago, 14 de Agosto de 1943.

MILLER,
Vic. Gen.

HUNEEUS,
Secret.

INTRODUCCION

El futuro de las Naciones honestas. — Tom Mann.

Muestran tener poco criterio en la idea que se han formado del bienestar de la Nación, aquellos hombres que creen que el carácter inherente del matrimonio puede ser impunemente pervertido y aquellos que no haciendo caso de la santidad de la religión y del sacramento, quieren aparentemente rebajar y deshonrar el matrimonio aún más que como lo era bajo las leyes de los paganos. Realmente, si no cambian estas ideas, la familia y la sociedad pueden impacientemente temer ser arrastradas en un tumulto general, y alterarse el orden, obra que quieren llevar a cabo los socialistas y comunistas. De esta manera escribió el ilustre Papa León XIII, en su encíclica sobre el matrimonio cristiano (Arcanum) hace más o menos seis decenios. En otra parte el mismo Pontífice escribió: "A no ser que las cosas cambien, la familia humana y el Estado tienen toda la razón de temer, de sufrir una ruina absoluta". Desgraciadamente sus palabras no fueron seriamente escuchadas. Las cosas siguieron peores. 50 años más tarde Pío XI nuevamente elevó un grito de amonestación respecto al matrimonio y a la familia. En su Encíclica sobre el Matrimonio Cristiano (Casti Connubi) escribió: "Un gran número de hombres, olvidándose de ese trabajo divino de redención, ignoran o descaradamente niegan la gran santidad del matrimonio cristiano, o confiando en los falsos

principios de una nueva y totalmente falsa moralidad, muy a menudo lo pisotean." El añadió: "Estos errores perniciosos y esta moral depravada han comenzado a extenderse aún entre la gente de conciencia recta y están diariamente ganando terreno".

Estas palabras de Pío XI, tampoco han sido seriamente escuchadas. Los "falsos principios de una nueva y totalmente pervertida moralidad están aún ganando discípulos". Los "perniciosos errores y la moral depravada siguen ganando terreno". Los resultados van tomando proporciones gigantescas. Ellos han hecho un tremendo estrago en el mundo occidental. Mucho contribuyeron a la ruina de Francia. Ellos han llevado a América y a otros países por el camino de la destrucción.

Este folleto está destinado a mostrar, en forma de preguntas y respuestas, los principales problemas de la situación de la familia, tal como existen hoy día. Muestra los principales factores que desempeñan un rol en la situación. Muestra los remotos resultados que los falsos principios de la moralidad nueva y totalmente perversa, han acarreado. Indica algunos posibles remedios. Ha sido escrito con la esperanza que hará algo para mover a obrar a la gente de América, antes de que experimentemos en una medida aún mayor, el significado de las amonestadoras palabras de León XIII y Pío XI.

1.—¿No ha habido siempre violaciones del código moral respecto a la vida de familia? Si es así, ¿a qué vienen estas amonestaciones especiales de los dos Pontífices al mundo moderno?

Indiscutiblemente, siempre ha habido algunas violaciones. Los seres humanos siempre han sido débiles moralmente. Pero ellos reconocieron sus errores y se dieron cuenta que estaban moralmente equivocados. Aquellos que cayeron, admitían que no estaban viviendo según una regla fija. Consideraban faltas, las infracciones a la correcta vida matrimonial y por lo tanto no se sentían obligados a salir y hacer campaña. No trataban de inducir a la gente decente a imitar sus malos ejemplos. A menudo ellos mismos se arrepentían de lo que habían hecho y hacian lo posible por ser mejores. Hoy en día, sin embargo, la historia es bien diferente. Existen quienes rechazan completamente el código tradicional de la moral respecto a la familia.

Ellos sostienen como permitidas, prácticas contrarias a la ley divina, natural y positiva del matrimonio. Ellos aceptan "los falsos principios de una Moral nueva y totalmente pervertida y los ponen en práctica. Piensan que no cometen delito y no piensan en el daño que hacen con su mala conducta. Se puede llamar a esto lo nuevo, lo distinto de lo tradicional, ética o filosofía de la vida de familia. Esta es la causa por la cual estos recientes Pontífices encontraron necesario proceder a una especial y urgente amonestación a los hombres y mujeres de los tiempos modernos.

* * *

2.—¿Implica este nuevo punto de vista que aquellos que lo siguen, no tienen otra línea moral?

Prácticamente, en mayor o menor proporción, la norma última del bien o del mal, en el caso de muchos que siguen esta nueva filosofía es simplemente el deseo, el capricho del momento, la insinuación del instinto animal. La razón, como un factor guía en la vida moral del hombre es destronada. Las facultades superiores del hombre, —sus cualidades humanas, las cosas que gradualmente lo elevaron de la barbarie y que le hicieron posible una medida de progreso y una genuina civilización— son dejados de lado, rechazadas. Sus tendencias animales ocupan el 1.er lugar y forman la base de su conducta. El deseo es lo supremo. De dicha teoría y práctica sólo puede resultar el caer en un abismo y la regresión a la barbarie. Es cierto que puede demorar. Pero vendrá fatalmente, si no se toman vigorosas medidas para detener este avance. "El mundano —el hombre que obedece a sus impulsos y no conoce otra razón que supere sus deseos— estableció Walter Lippmann, hablando en la Convención de 1941 en la sociedad católica de filosofía, "este hombre, que ahora domina en el mundo, tiene por su artículo principal de fe un ideal de progreso mundano, el que es totalmente ajeno y profundamente opuesto al verdadero carácter de la persona humana".

Nos permitimos preguntar, ¿qué puede esperar una civilización de un hombre así?

Se puede ampliamente hacer un contraste entre ambos puntos de vista, el antiguo y el nuevo, como sigue: El uno representa dominio y guía por la razón, el otro por el deseo; el uno representa lo que sobresale —lo humano— en el hombre, el otro representa lo animal en él; el uno representa lo espiritual y moral, el otro lo mate-

rial y lo sensual; el uno busca una egoísta satisfacción, el otro un bienestar social, el uno busca un buen control, el otro un incontrol; el uno se basa en la idea de que el hombre está destinado a una vida eterna después de la tumba, el otro en la creencia que el hombre deja de existir con la muerte de su cuerpo.

* * *

3.—¿Cuál parece ser la fuente de esta nueva y falsa filosofía?

Principalmente el racionalismo en Francia del siglo XVIII. Los racionalistas franceses tenían una noción de libertad totalmente falsa. Se reducía prácticamente a esto: El individuo es todo, él puede hacer lo que quiere, no debe ser refrenado, no tiene ninguna obligación para con la sociedad, ninguna para con Dios. Como los eruditos franceses, Paul Bureau, mordazmente lo resumió: "Ya no estamos, dicen, en el período en que se creía que la sociedad tenía el derecho de sacrificar al individuo a la supuesta felicidad de la colectividad".

Que la filosofía ha hecho su trabajo destructivo con gran eficacia en Francia, está demás decirlo viendo como está hoy día. Pero hay que añadir, que desde entonces ha seguido extendiendo su desintegradora influencia a muchas otras regiones del globo. Ya ha causado un gran estrago entre los anglosajones. Y no menos ha dañado a otras gentes del mundo occidental.

* * *

4.—¿Cómo se propaga la así llamada nueva filosofía?

De varias maneras diferentes. Por ej. es enseñada desde las tribunas. Se está propagando a través de un montón de literatura popular. Extendiéndonos más, el

biógrafo también está contribuyendo. Se está usando extensamente un esfuerzo organizado. Es apenas una exageración decir, que todos nuestros medios modernos de comunicación, se están usando vigorosamente para hacer avanzar esta destructora filosofía.

Desgraciadamente, los gobiernos generalmente no protegen el bienestar somún contra estos males como debieran hacerlo. Algunos gobiernos actualmente ayudan a este destructivo trabajo. En Suecia, por ej. una Comisión Popular, designada por el gobierno hace pocos años atrás, emitió un manifiesto en el que casi toda cosa importante debía tomarse en un sentido contrario al tradicional, contrario al punto de vista expresado por la En cíclica sobre el Matrimonio Cristiana. Desgraciadamente el gobierno de Suecia ha ido aún más lejos. Ha convertido en ley muchas de las recomendaciones de este manifiesto.

* * *

5.—¿Cuáles son algunos de los principales elementos o corrientes encontradas bajo este nuevo punto de vista o filosofía?

Se pueden distinguir variadas corrientes. Tal vez, las principales son: liberalismo; el así llamado pan-sexualismo de Freud; un egoísta individualismo; el culto del nudismo; la guerra en la Prensa contra la modestia y decencia; en la tribuna por otro lado; rancio materialismo; nociones generales del amor libre.

* * *

6.—¿Cómo se muestra más específicamente la nueva moralidad respecto al instinto sexual?

Tal vez la mejor manera de contestar esta pregunta es haciendo un contraste del contenido del instinto sexual del antiguo punto de vista y del nuevo. De acuer-

do con el antiguo punto de vista el uso del instinto sexual está permitido sólo dentro del matrimonio, y dentro del matrimonio sólo existe para los siguientes fines: reproducción o la procreación y educación de la prole, para asegurar la mutua felicidad de la pareja y como un remedio de la concupiscencia —los últimos dos no deben ser buscados con la positiva exclusión del primero—De acuerdo con la nueva mira el instinto sexual es en gran parte separado de la reproducción; es usado principalmente como objeto de estéril placer, para simple goce personal. De acuerdo con el primero—la antigua mira—este poderoso instinto, dado al hombre para un fin importante y especial, debe ser dirigido por la razón. Bajo el nuevo punto de vista, no debe existir control alguno. El anterior insiste en una medida de restricción personal, en una medida de continencia conyugal dentro del matrimonio y de virginal castidad fuera del estado matrimonial. El último tiende lógica e impulsivamente hacia un plan de amor libre. El uno conserva el sentido de familia y anima un futuro desarrollo. El otro mira a los deseos y egoísta satisfacción del individuo como el último fin del instinto sexual — pase lo que pase a la familia.

* * *

7.—¿Cuáles son en términos generales, los rasgos principales del punto de vista tradicional respecto a la familia y al matrimonio?

Ciertamente merecen especial mención los siguientes artículos: virginal castidad para los no casados, esto es, no tener relaciones premaritales, ni bajo el disfraz de compañero de matrimonio u otra manera cualquiera, el matrimonio mirado como algo bueno y honorable, aunque no un estado tan elevado como perfecta virginidad llevado de un motivo sobrenatural; dentro del matrimonio,

unión y estabilidad. eso quiere decir, el marido y mujer unidos hasta que los separe la muerte; sin separar el instinto sexual del fin primario del matrimonio; la maternidad es altamente honorable; el matrimonio es sagrado, sagrado de acuerdo con las creencias católicas, también es un sacramento, en el caso de los cristianos; el desarrollo del sentido de la familia tiene importancia social de primera clase.

* * *

8.—¿Cuáles son los rasgos principales de la nueva visión respecto al matrimonio y a la familia?

Ellos están en polos enteramente opuestos a los de la visión tradicional de la familia. Pues, la visión nueva hace la vista gorda en las relaciones premaritales o de promiscuidad. Aprueba el matrimonio de ensayo y los camaradas, o aún pide se reconozcan legalmente. No pide dentro del estado matrimonial, unión o exclusión de todas las relaciones extramaritales. El matrimonio mismo no debe ser permanente, la unión debe durar mientras dure el amor sentimental. El instinto sexual puede separarse en varias maneras del doble fin del matrimonio. En lo que concierne al niño, a menudo se dice que es "indeseado" y considerado secundariamente a la satisfacción sexual. La maternidad es una carga. El sentido de la familia es atrofiado. Los derechos de la familia van en aumento cediéndose al Estado.

* * *

9.—¿Cuáles son los males prominentes de la familia, que resultan de la falsa filosofía?

Tal vez los principales son: Control artificial de la natalidad, aborto, una falsa eugenesia, divorcio, un debilitamiento general, o aún la pérdida de la salud, de la moral sexual, dentro y fuera del matrimonio. Aún a ve-

ces se oye la aprobación del concubinato o se acepta la poligamia. Estos males están largamente unidos el uno y el otro.

Una vez que uno acepta un solo artículo de esta falsa filosofía, uno es llevado bastante lógicamente para ir cada día más lejos. No hay un punto lógico donde parar, desde el momento en que el sexo en un principio ha sido separado del verdadero fin del matrimonio y convertido en un simple medio de placer.

* * *

10.—¿Cuál es el significado del término "Amor libre", usado por ciertos radicales socialistas?

Tiene varios significados. Pero, en general, los radicales que lo usan, lo entienden como sigue: todos los hombres tienen derecho a la felicidad. Una forma especial de felicidad, es el amor. Todos por lo tanto tienen derecho a buscar el amor. El verdadero amor, sin embargo, no admite restricciones. Por lo tanto no debe ser subordinado a nadie, ni aún al bien común de la sociedad. Por ejemplo, un compromiso de matrimonio, o un lazo perpetuo de matrimonio, arguyen ellos, implica represiones y por consecuencia es incompatible con el verdadero amor. Claramente, en su forma extrema, esto significa anarquismo del sexo, la destrucción del matrimonio. Es cierto, claro que no todos los partidarios del amor libre, recorren todo el camino propuesto por su teoría. Un sentido natural de decencia, por ejemplo, o la influencia de la civilización cristiana que todavía se hace sentir, los refrena. Pero a pesar de todo, algunos siguen todo el camino. Esto es particularmente cierto en un grupo de feministas radicales. La maternidad, por ejemplo, es lo mismo para ellos, ya sea dentro o fuera del matrimonio. Algunos de ellos quieren que se elimine totalmente el matrimonio. Y, en efecto, es difícil ver cómo se puede

aceptar la ética del amor libre y querer sin embargo, retener la noción del matrimonio como una unión perpetua de un hombre y una mujer. En el sentido de que nadie puede ser injustamente forzado al matrimonio, el amor naturalmente debe ser libre. Ese punto de vista, la Iglesia siempre lo ha expresado y sostenido. Pero estaría de más agregar que la Iglesia refuta inequívocamente todas las falsas nociones de libertad que están en boga hoy en día. De este modo, ella refuta la libertad que no mira a la perpetuación de la raza; el placer que desconoce toda apreciación de la necesidad de la institución familiar, que se niega a reconocer la necesidad de la propagación de los seres humanos bajo condiciones saludables de familia y que ve en el amor, sólo un medio de desarrollo personal y una fuente de placer egoísta.

* * *

11.—Si concedemos que la noción del amor libre no sirve para el desempeño de las obligaciones para la sociedad, ¿trae el amor libre a los individuos la felicidad a que ellos creen tener derecho?

No, no la trae. Hogares despedazados, descontento y amargura, resultan en muchos casos, en los cuales, individuos, llevados por nociones de amor libre, buscan solo su inmediata satisfacción en la esfera sexual.

Recordemos una de las verdades señaladas por Pascal: "Esos que creen que la felicidad del hombre está en el cuerpo, y su miseria en lo que impide el placer sensual, luego se hartan con ello y mueren de ello".

Tal resultado es sólo todo lo que se puede esperar. Errado es pensar que la felicidad del hombre se encuentra, no en el control de los instintos, ni en el poder de la razón, sino en la liberación.

Dando rienda suelta a los instintos del hombre, se

baja su standard de conducta al nivel de debilidad, esto es sofocar en su alma el espíritu que lo empuja hacia arriba y hacia adelante siempre a las más altas cimas. Aflojando las barreras de moralidad, se le roban los impulsos de sus más nobles aspiraciones. Es estropearle su capacidad para avanzar, es sustituir la animalidad por la conducta humana, es incivilizarlo. Y todo esto, todavía no llega a la cuestión principal del fin del hombre. No debería ser necesario agregar que el hombre no es sólo animal pero hombre racional —hombre creado a imágen y semejanza de Dios y para Dios— destinado a contemplar la visión beatífica y a gozar de Dios por la eternidad.

* * *

12.—¿Existe alguna relación entre la ética del amor libre y la idea de que el amor sexual puede legítimamente ser separado de la reproducción, siendo que el niño es su natural consecuencia?

Si, hay una estrecha relación. Se puede decir que esta idea es una parte esencial de la teoría del amor libre. Y como la teoría en general, debe ser rechazada. El instinto sexual existe verdaderamente más bien para la raza que para el individuo. Esto es, la reproducción es la principal razón de la existencia del impulso sexual. Si en los designios de la naturaleza, significaron algo distinto a la unión de los sexos, éstos habrían sido suplidos por la propagación de la raza humana, en una forma diferente; no hay razón para creer que habría necesidad de alguna unión de los sexos, ni aún tal vez diferenciación de sexos.

Así como no se come sólo por estar comiendo, o por mero placer, sino con el fin de conservar la vida o ulterior crecimiento, así el placer sexual no debe ser exclusivamente considerado un fin en sí mismo, sino un medio

para llegar a un fin, un medio para la propagación y desarrollo de la raza. Aquí puede uno adecuadamente señalar que la felicidad del marido y de la mujer dependen del recto orden de cosas que anotamos anteriormente. Su felicidad está más estrechamente unida con la reproducción, con las funciones de engendrar y educar niños. Los representantes oficiales de nuestro propio gobierno demuestran que aquellos que descuidan este fin primario del matrimonio —en otras palabras, las parejas sin niños— son los que forman la gran mayoría de esa vasta procesión de familias en América, que se dirigen continuamente al tribunal de divorcio. Algunos, con razón han llamado la separación del amor de la reproducción "la fundamental corrupción de la familia". Evadir el uno, mientras se busca aprovecharse del otro, es violar el orden natural de las cosas que ha unido a ambos. La naturaleza ha hecho de la carga de la procreación, la imagen de la felicidad del amor. El hombre no tiene derecho a deshacer este trabajo. Se daña a sí mismo si lo hace. Se puede anotar en esta relación que los fines del matrimonio —la propagación de la raza, la felicidad de la pareja casada y el remedio de la concupiscencia— se distinguen corrientemente por razón de claridad, pero son como un solo hecho, en efecto, no separados ni distintos. En verdad, se puede fácilmente estar engañando en representar la reproducción bajo el solo aspecto de la continuación de la raza. Después de todo, es el amor el que lleva a engendrar hijos y las condiciones de reproducción están en proporción a la extensión del perfecto amor y felicidad de los padres. La primera necesidad del niño para un desarrollo equilibrado es la feliz unión de su padre y de su madre, dos padres viviendo en armoniosa unión dentro del círculo familiar. Todavía se puede agregar otra verdad en este punto. El hecho es que el verdadero desarrollo del hombre pide el desarrollo en él, de una falta de egoísmo. Pensar sólo en sí mismo, buscar constantemente el placer egoísta, es una degradación, no

una elevación del placer, es una marca de egoísmo. Es una práctica que rechaza sacrificios y pesadas obligaciones, que sólo busca y acepta el placer.

El engendrar y criar niños, por otra parte, es trabajar por altruísmo y por abnegación. Desarrolla el impulso paternal que es sobre todo sacrificio de sí mismo. Paternidad o maternidad hacen que el hombre se supere, que concentre su atención y actividad en una tarea que lo haga sobresalir. Esto, en la fina cualidad de falta de egoísmo. Si resulta el espíritu altruista o el amor natural del hombre, elevado hacia Dios, se puede esperar el máximo desarrollo del hombre. Se puede justamente esperar ver, en hombres y mujeres, un florecimiento de esos tipos ideales de padres y madres que la verdadera Cristiandad ha producido a través de los siglos. Se puede esperar una sociedad grandemente influenciada por estos individuos ¡Qué diferencia hay en esto a las egoístas prácticas paganas!

* * *

13.—¿Cuál es un ejemplo de tal egoísta práctica pagana.

Tal vez el ejemplo sobresaliente hoy en día, es el así llamado neo--Malthusianismo o la bien conocida medida de control artificial de la natalidad. Es una práctica que consiste esencialmente en separar por métodos artificiales el amor físico o placer sexual, de la reproducción. Es una práctica definitivamente relacionada con la teoría del amor libre. Parte de la última y ampliamente desacreditada teoría de la sobreproducción de Malthus. Malthus sostuvo que la cantidad de nacimientos debía ser voluntariamente conservada baja. Para hacerle justicia, sin embargo, hay que decir que él enseñó que esto se debía hacer de acuerdo con los verdaderos principios morales. En realidad, Malthus temió que la población bajaría rápidamente si se usaban otros métodos fuera de

los morales. Esto se deduce claramente de las palabras que él escribió: El desorden de nuestras costumbres llevadas tan lejos, como a evitar el nacimiento de niños, lleva a rebajar la naturaleza humana y a robarle su dignidad. Produce este efecto en el hombre, y rebaja aún más el carácter de la mujer. Borran de ella las características que le son más loables y las que constituyen su naturaleza. El agrega en otra parte: sería muy fácil y muy conveniente detener, aún completamente el aumento de población, pero uno caería en el peligro contrario. El nuevo Malthusianismo, el neo-Malthusianismo, como se llama, es algo muy diferente al anterior. Esto consiste en el control artificial de nacimientos (birth control), lo que tanto se oye hoy día. Separa deliberadamente el amor físico o el placer sexual de la reproducción. Podemos recordar en este momento lo que con admiración y disgusto dijo el hacendado, cuando primero comprendió lo que verdaderamente implica el control de nacimientos (birth control): "Oh, eso es lo más barato que he oído!" Es barato. Roba placer y rechaza la carga natural y el sacrificio que la naturaleza había dispuesto debían ir juntos. Está todo muy en armonía con los falsos principios del amor libre. El hombre que mantiene esta teoría, tiene el deber de amar libremente. No se le puede pedir ninguna restricción. Por lo tanto la ciencia debe entrar en juego. El hombre debe tener libertad para herir los frutos de la vida, para separar el amor de la prole, para aceptar o no la paternidad o la maternidad, tal como le plazca, aún para evitar enteramente los niños. En realidad, arguyen ellos, cualquier cosa menos que esto, hace del hombre un esclavo.

* *
*

14.—¿Hay evidencia que Malthus tenía razón al mantener que el aumento de población puede ser fácilmente detenido mediante el control artificial de nacimientos?

Sí la hay. Todo el mundo occidental, que rechazó sus enseñanzas en este sentido y puso en su lugar los falsos principios del neo-Malthusianismo, ha estado durante algunos años en el borde de una decadencia.

* * *

15.—¿Qué nación parece haber sufrido más los efectos de la limitación de la familia?

Francia, que durante largo tiempo fué la nación más poderosa de Europa. Ella fué la primera en popularizar la idea de la limitación de natalidad y las prácticas generales del amor libre. Ella, ahora, ha pagado un precio elevadísimo por lo que ha hecho. En los decenios pasados, sus jefes más serios y eruditos, le advirtieron lo que le sucedería si la gente no enmendaba sus costumbres. El cuadro de la moralidad destructora de todas clases, pintada por el hábil escritor francés, Paul Bureau, en su libro, "Hacia la bancarrota de la moral", debería haber llevado a todos los leales franceses a cambiar el curso de los hechos antes de que fuera demasiado tarde. Pero, no lo hicieron. Las cosas siguieron de mal en peor, aún después de la terrible prueba de la primera guerra mundial. Eventualmente vino la ruina del país en la segunda guerra mundial . Haciéndose cargo de los hechos en esta oportunidad, el Mariscal Petain dijo: "Se ha corrido demasiado tras el placer. Ha habido muy poca disciplina en la vida. Han habido muy pocos niños. Francia tenía un medio millón más de hombres, después de pelear durante 3 años en la primera guerra mundial, que lo que tenía antes de que empezara la segunda guerra mundial.

Francia ha pagado su precio. Pero parece estar resuelta ahora a tratar de remediar los hechos". Casi inmediatamente después de subir al poder, Petain se abrió camino para tratar de salvar lo que quedaba, de la vida de familia en el país y construir una nueva.

En 1939 se adoptó un código de familia. Su objeto era darle protección moral y material a la familia. Otras leyes y decretos desde entonces han apoyado y extendido los principios de este Código. Carlos Gide, eminente francés, escribió, de este país, algunas décadas atrás, estas amonestadoras palabras: "los hombres de mi generación han visto en un corto espacio de la vida de un hombre, la población de Francia sobrepasada, en 1865 por la de Alemania, en 1880 por Austria-Hungría, en 1895 por Inglaterra. Y ahora le toca a Italia. Ellos han conocido durante 50 años, una Italia que no tenía más que 25.000,000 de habitantes y a la que Francia trataba con la familiaridad de un gran señor que da su mano a un niño chico. Mañana o pasado, Francia andará de puntillas, si quiere darle la mano a Italia. En 1910, uno de los últimos años, en que no había una absoluta deficiencia en las cifras de nacimiento de los franceses, Francia tenía un exceso de 70,000 nacimientos sobre las muertes, mientras que Alemania —media generación antes, tenía casi la misma población que Francia— tenían un exceso de 880,000 nacimientos sobre los fallecimientos.

Poco tiempo antes de la ruina de Francia, uno de sus historiadores escribió de ella: "Yo no sé si Francia vivirá o morirá, pero sé bien que sus extremidades están ya heladas". Un periodista japonés escribió de ella ya en Octubre de 1904. (Paigo): "Francia ya no es lo que fué. A pesar del brillo externo de su civilización, ella está podrida hasta la médula, podemos envidiar su refinamiento, su riqueza artística y su prosperidad, pero su energía vital está extenuada. Su población disminuye de día en día y no es absurdo creer que desaparecerá del rango de las naciones, hacia el fin de este siglo". Otros

escribieron en el mismo sentido. A pesar de todo, los franceses no los escucharon. Ellos siguieron su curso descendente hasta la ruina.

• • •

16.—¿En qué otros países, la falta de aumento de población ha sufrido apreciablemente?

Ejemplos prominentes son: Inglaterra, Australia, Irlanda, Suecia, Suiza y Nueva Zelandia.

• • •

17.—¿Qué muestran los hechos respecto a esos países?

Citaremos unos pocos ejemplos sobresalientes:

Inglaterra: Refiriéndose a la población de Gran Bretaña en New Castle-on-Taine en 1937, el Dr. F. Mc Guckin declaró que "a no ser que suceda un cambio inesperado actualmente, en 30 años habrá una reducción de un cuarto de la población y en 100 años, la población será reducida a 5.000,000. El añadió eventualmente que este decrecimiento puede causar la destrucción del Imperio Británico, por no tener Inglaterra y Australia los hombres necesarios para combatir contra la raza amarilla.

Australia: Una delegación de químicos católicos de New South Wales, Australia, protestando de la distribución de países anticoncepcionales y propaganda en el Estado, declaró en 1942: Si se admite que 20,000 hombres constituyen una división, entonces Australia entre 1922 y 1923 perdió 9 divisiones de hombres, para proteger nuestras costas. Si insistimos en recorrer el mismo camino de Francia, ¿cómo podremos escaparnos de su destino? Refiriéndose más adelante a la disminución de la natalidad, ellos dijeron que "la causa de esta disminución, se debe buscar en una distinta manera de paternidad y materni-

dad, resultando de la eliminación de la ética de entrenamiento en la educación de los niños y de la costumbre moderna de prevenir los nacimientos".

Irlanda, Estado libre: Un reportaje preliminar en el censo de 1936 en Irlanda reveló una disminución de la población del Estado libre irlandés. En 1926, la población era de 2.971.992; en 1936 era de 2.965,854. Como se suspendió la emigración a América en 1931, no había otra salida más que el Saorstat para irse al Reino Unido. Pero un problema inquietante señala, que en los últimos 5 años del decenio, 23,000 personas más de las que dejaron el país, habían vuelto a Irlanda de otros países, la mayoría venían de América. En los 10 últimos años de 1936, los niños de menos de 15 años bajaron en 78,000 en las áreas rurales, y los niños en la ciudad aumentaron en 31,000. Esto nos muestra una de las causas de las dificultades de la población de Eire, el vaciamiento de los campos para la ciudad. La población de la ciudad de Dublin y sus distritos creció en 112,000 entre 1926 y 1941. Otra razón por la baja que se notó en la estadística oficial de Eire en 1941 fué el hecho de un mayor porcentaje de solteros y solteronas como en ninguna otra parte del mundo. Muchos campesinos no se casan hasta avanzada edad. Esta es probablemente la principal razón de la disminución de la fertilidad de las mujeres casadas en edades reproductoras, referidas en el censo oficial como la causa del decaimiento de la cifra de natalidad. Muchas autoridades piensan que los irlandeses están sufriendo una baja en Estados Unidos.

Suecia: La disminución de la población de Suecia comenzó en 1880. Desde 1910 ha ido precipitándose más. Un escritor sueco que expresó la capacidad de la población para reproducirse, dijo que 1,000 niñas recién nacidas, durante su vida podrían reproducirse: los cálculos hasta 1910 se mantuvieron en una cifra de 1,500, pero mostró un declive después de eso. Pues, durante el período de 1911-1915 estaba alrededor de 1,300; en 1930 se

detuvo en 828, durante casi todo el año 1930 fluctuó entre 725 y 750. Estas últimas cifras muestran que Suecia hoy día tiene sólo alrededor de tres cuártos de nacimientos suficientes para mantener la población. Unas cuantas figuras adicionales ayudarán a aclarar esto. En 1937, las cifras suecas de natalidad eran de 14.4 por 1,000 de la población. Calculado en la misma forma, las cifras de muertes eran de 12.0. Esto dejaba una cifra de un aumento natural de 2.4 por 1,000. Pero no hay que olvidar que hoy día la gente de mediana edad en la población, caracterizada por una gran fecundidad y una baja cifra de mortalidad, resultó de las altas cifras de natalidad antes de la guerra mundial. Como señala el autor sueco, con arreglos por edad, la cifra de nacimientos cae a 11.3 por 1,000, mientras que la de mortalidad sube a 15.6. Esto implica una disminución natural en una cifra de 3.8 por 1,000 en vez de un aumento de 2.4. La declinación en Nueva Zelandia y Suiza es muy parecida. Y aún hay otros países en que la historia no se diferencia mucho. En lo que concierne a Alemania, su índice de natalidad bajó hasta 14 por 1,000 en 1933. Avanzó entonces a 20, donde se encuentra hoy día. Aquí están las cifras de algunos países democráticos en 1936: Inglaterra y Gales, 14.8 nacimientos por 1,000 de población; Escocia 17.9; Dinamarca 17.8; Noruega 14.8; Suecia 14.2; Suiza 15.6; Checoeslovaquia 17.4; Australia 17.1; Nueva Zelandia 16.6.

* * *

18.—¿Cuál es la situación de la población en Estados Unidos?

Durante varios decenios los Estados Unidos fué, lejos, el país que crecía más rápidamente en el mundo. Esto se debía a dos factores: inmigración y una alta cifra de natalidad. Antes de la guerra civil, los EE. UU. doblaban

su población cada cuarto de siglo. Pero hoy día está encarándose con una amenaza de declive. Entre 1932 y 1940, el número de nacimientos no ha sido suficiente para mantener permanentemente la población de la nación. El censo de 1940, reveló un déficit de más o menos un cuarto por ciento. Esto es, si las niñas que nacían en ese tiempo iban a tener en proporción un número de niños sólo igual al de sus madres, habría un déficit de 4 por ciento en la población de la nación, no concediendo por supuesto, ningún cambio en la cifra de mortalidad. Desde entonces ha habido un pequeño trastorno. La situación es peor en la ciudad. En nuestras ciudades más grandes hay muchas más muertes que nacimientos. Se ha demostrado que en las ciudades de más de 100,000 habitantes, en proporción sólo 7 personas, nacen para reemplazar a 10 que ahora existen. Si las cifras de natalidad y muerte permanecen tal cuales están, estos 7, sólo producirán 5 niños y los 5 sólo producirán 3. Entonces en tres generaciones o aproximadamente en 100 años, estas ciudades —excluyendo accesos de afuera— bajarían en dos tercios. Ejemplo, si una ciudad tuviera hoy día 300 mil habitantes, sólo tendría 100,000 dentro de un siglo. Esta baja en nuestras ciudades es todavía equilibrada en cierta forma, debido al aumento de natalidad en los alrededores. Si el reciente trastorno a que ya nos referimos prueba que será permanente o no, está por verse. El Dr. Paul Popenoe recientemente escribió lo siguiente: La cifra de nacimientos ha bajado tanto hoy día en EE. UU. que la probabilidad es, que menos de 1 por 8 de los descendientes varones puedan perpetuar el nombre de su familia. De todas las mujeres que se casan, en la población blanca de los EE. UU. un cuarto nunca producirá un niño; un quinto producirá un niño por cabeza, otro quinto 2 niños por cabeza. Esto deja, hablando rudamente, sólo a un tercio de todas las mujeres blancas, produciendo más o menos familias normales; siendo que se ne-

cesitan 3 o más niños por pareja casada, para impedir el desaparecimiento de la raza.

Un sacerdote que hizo un censo en New York, dijo que había encontrado en una casa de departamentos, 200 familias, 67 perros y 12 niños. El siguiente es otro ejemplo: En 64 casos de divorcio, sin motivos suficientes, tratados ante el juez Harry F. Lewis de Brooklyn, en un día, de cada 2 familias, sólo había un niño. La mayoría de las mujeres habían tenido más maridos que niños y la petición para un nuevo divorcio era provocada por un deseo de tener otro marido, al que no le permitirían ser padre. Las razones debidas a esta situación son muchas. Pero en la gran mayoría de los casos son voluntarias y no son debidas a una esterilidad orgánica. El Dr. Paul Popenoe, señaló una causa muy importante cuando escribió después de declarar que nuestra edad mecánica descuida la mayor parte de las necesidades de los niños. Estas dificultades existentes han sido intensificadas por una propaganda sentimental, mucha de la cual se asocia con el movimiento primitivo del control de natalidad (birth control). Durante un cuarto de siglo, América fué invadida con una propaganda que pintaba los males de las familias largas, el peligro de soportar los niños, la desdicha del "niño indeseado" (sin darse el trabajo, de averiguar el por qué era indeseado).

En el mismo sentido escribió: De una gran multitud de discusiones modernas, uno creería que los niños son una desgracia, que el número más pequeño es el número deseado; y que cada niño adicional es para la madre un paso hacia la tumba, para el padre un paso hacia la bancarrota y para ambos un paso hacia la miseria.

Incidentalmente, con respecto a la salud, el control de nacimientos es malo para éste; el mismo autor escribe: dentro de cualquier grupo corriente, la mujer con familia más larga es la que vive más y nó la sin hijos o la madre soltera. El embarazo es un estado normal y no un estado para ser temido, sino para ser deseado con antici-

pación. Muchas mujeres encuentran que su goce de la vida es más grande durante el embarazo, que en cualquier otro tiempo.

Pero, devuelve ocasionalmente la salud a la mujer y la cura definitivamente de algunas dolencias. Se puede reunir un gran número de médicos que mantienen la práctica de controlar los nacimicntos es positivamente perjudicial para la salud.

* * *

19.—¿Dónde encontramos la población más numerosa?

En el mundo oriental, en China, India, Japón, Rusia. Particularmente sorprende —y de significación— ha sido el crecimiento del Japón. Hace 50 años (en 1893) la población del Japón era de 41.388,000. En 1923 ha crecido a 60.257,000. En 1941 se mantuvo en 72.875,000. Esto significa casi haber doblado la población, sin inmigración, en el espacio de medio siglo. Si incluimos las posesiones de islas del país, Japón tiene una población de 105.226,000. Es posible que un gran número de ésta sean hombres jóvenes, de la mejor edad militar como en el caso con los EE. UU. Mientras que nuestra población es àún mayor, la del Japón es más joven debido a su comparativamente más largas cifras de natalidad de las recientes décadas. No es difícil ver cuán significativas son estas comparaciones en nuestros días. En la guerra, las fuentes de material sirven de mucho; pero el poder del hombre está lejos de ser considerado una cantidad desatendible. Ciertamente no se necesita ver muy lejos, para comprender las razones por las cuales las naciones aliadas quieren mantener a Rusia y a China a su lado.

* * *

20.—¿Hay alguna conexión entre las condiciones económicas y la cifra de nacimientos?

Hay indudablemente alguna conexión. Es una vergüenza que siendo que EE. UU. tiene tantas entradas y siendo que nuestra población es relativamente pequeña, éstas no alcanzan para todos. Y encontramos, como un hecho digno de consideración, que en 1935 a 1936, 14 por ciento de 29.000,000 de familias de los EE. UU. tenían una renta anual de menos de $ 500 y 42 por ciento, tenían menos de $ 1,000. Y a pesar de esto, conviene recalcar, pensando en las causas de la baja cifra de natalidad, que tal cifra se ha encontrado más extendida entre gente de alguna fortuna, que entre los pobres.

Y también es un hecho que un gran número de los primeros hombres y mujeres que EE. UU. ha producido, provienen de familias de poca renta, de familias pobres. Paul Bureau ha discutido esto en relación con Francia y Alemania. Los hechos principales que presenta, conviene recordarlos. Son los siguientes: Para empezar, llama la atención el hecho de que el neo-Multhusianismo produce habitualmente un gran efecto en el público ignorante, con su declaración de que cada persona goza de un mayor bienestar, en una sociedad con una cifra de natalidad determinada, que en una con una cifra más abundante. Mientras menor sea el número de la gente, entre la cual tienen que dividirse un pastel dicen ellos, más grande será el trozo para cada uno. Es todo muy simple. Pero la verdad es, que es demasiado simple. Las cosas no suceden como ellos dicen. Su teoría, en otras palabras, es contradicha por los hechos actuales: "Entre todos los fenómenos políticos o económicos que dominaron la historia contemporánea de Europa, dice Bureau, no hay ninguno más significativo, ni más importante que el del gran aumento de la población, en la mayoría de las naciones europeas, cuando las condiciones económicas y políticas se hallan suficientemente adelantadas para impul-

sar el aumento de la población. Aunque miremos a Inglaterra, a Italia, Suiza, Bélgica u Holanda, Bulgaria o Rumania, en todas partes ambos fenómenos se desarrollaron en la más estricta unión.

En ninguna parte, se puede decir, es más evidente el doble aumento de población que en Alemania: Bureau, sigue entonces describiendo el desarrollo en Alemania, diciendo que un claro temor de ella es esencial para entender la situación creada en Francia por su voluntaria restricción de las cifras de natalidad. En su excelente libro, "Hacia la bancarrota de la moral"; dice así: "Nadie, durante la guerra franco-germana de 1870, o aún muchos años más tarde, habría soñado en comparar el bienestar de Francia, con el de Alemania. Se tenía por entendido, que nuestros vecinos los alemanes, estaban lamentablemente pobres y su inmensa inmigración anual parecía probar la desesperada incapacidad del país, para sostener a sus niños. Este orden de cosas siguió hasta 1880. Desde ese período, hemos visto simultáneamente, un gran aumento en la población, mientras que el bienestar público y privado ha aumentado en tal grado, que ni los profetas más optimistas, lo hubieran creído posible. La fecundidad de la nación, ha hecho posible, el extraordinario desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, de los bancos y universidades y a su vez el bienestar que circula abundantemente, invita a los hombres a tal grado y no sólo cesa la emigración, sino que Alemania se convierte en un país de inmigración. Llama a trabajar a gente desde fuera de sus límites; sus trabajadores y sus propios niños ya no le son suficientes y como la raza nativa es fuerte y vigorosa, este influjo de extranjeros, que constituye un peligro para nosotros, constituye para nuestros rivales una fuente de energía y producción. El autor continúa: comparen este aumento en varios departamentos, estos avances fenomenales en la producción, y comprenderán como cada individuo en esta vasta conglomeración de 68.000,000 de seres humanos,

agrupados en líneas en un territorio del tamaño de Francia, estaban mucho mejor, mucho mejor vestidos, mejor alimentados, tenían mejor habitación en 1913, que lo estaban sus abuelos en 1830, o sus padres en 1875. En Alemania, la gente se moría de hambre, escribe M. Rossignol, cuando tenía sólo 41.000,000 de habitantes; y ahora que han llegado a 68.000,000 de habitantes, son cada día más ricos. La conclusión de Burcau es, que no es la población sola la que hace estas maravillas, pero que es una condición esencial para ello.

Decimos que la condición de Alemania y en un grado menor, la de muchos otros países en los cuales las condiciones han sido mejoradas, prueban que un aumento de la población, lejos de producir un mayor empobrecimiento del individuo y de la nación, tiende a enriquecerlos y a su bienestar general, cultura y civilización.

¿Quién se aventurará a asegurar, que un igual desarrollo del poder económico y bienestar habrían sido posibles en una Alemania que hubiera oído las prédicas de los doctores del Neo-Malthusianismo y el país hubiera mantenido su población en 40.000,000 de habitantes?

El aumento de la población nunca hubiera bastado, por sí solo para producir este desarrollo; era necesario también la cultura y educación.

Con respecto a su país, por otro lado, Paul Bureau dice, que la baja cifra de natalidad, lejos de contribuir al enriquecimiento del país y al avance de su general bienestar, hizo un daño irreparable a su estado económico y a su bienestar general. El ofrece una prueba a continuación: "Nuestro suelo nacional ha sufrido en 35 años, 1879 a 1914, una reducción de 40,000 millones de francos y vale sólo 52,000 en lugar de 92 mil millones". De especial valor también, son las palabras del publicista Paul Gemahling: En un gran país, no hay duda de que las ambiciones de cada familia son proporcionar una dote para sus hijos y asegurarles una carrera confortable. Si estos solos son sus ideales, la vida de una nación no

dejará de disminuir gradualmente en la misma proporción. Frente a una rica industria extranjera en iniciativa, ¿qué podemos oponer?

* * *

21.—El crimen del aborto o el asesinato del niño aún no nacido, han sido ya mencionados. ¿Apoya alguien actualmente esta práctica?

Sí, hay feministas radicales y gente inbuída en nociones de amor libre, que tratan aún de justificar esta práctica. Otros son culpables de ello, aún admitiendo su chocante injusticia y su mal moral. Como puede haber alguien que pretenda justificarlo, es difícil de comprender. El niño no nacido es fundamental y esencialmente una persona humana, y por lo tanto tiene todos los derechos de una persona, aunque sea totalmente incapaz de defender sus derechos. Y el derecho a la vida, es el derecho más fundamental. Es tan evidente que no se necesitaría añadir aquí, que el aborto es un asesinato, es arrebatar la vida humana, es una violación evidente del Quinto Mandamiento.

* * *

22.—¿Es el aborto un mal común?

Como el control de natalidad, (birth control) el aborto ha tomado grandes proporciones. Ha crecido dondequiera el movimiento del (Birth control) control de natalidad. "Uno no se puede sorprender de esto", dice Bureau, —y las falsas afirmaciones de todos los propagandistas del Neo-Malthusianismo, no cambiarán el hecho— la prcpagación de las prácticas anticoncepcionales, viene siempre acompañada de un crecido número de abortos. Limitándonos a nuestro propio país —aunque el aborto es también común en muchos países—la cifra más co-

mumente citada es la de Federico J. Taussing, quien coloca para los EE. UU. un número anual de más o menos 600,000 abortos. Se puede añadir además, que esta cifra es muy moderada, puesto que un estudio reciente en la ciudad de New York, dió la cifra más baja para esa ciudad sólo y resultó ser 100,000 casos al año. Uno no puede dejar de llamar la atención en este trabajo, a las palabras de Taine: "Siempre que el hombre se vuelve pagano, él mismo se encuentra licencioso y cruel".

* * *

23.—¿Hay alguna relación entre los males de estas familias modernas, y el feminismo. o el —así llamado— movimiento a favor de los derechos de la mujer?

No hay duda alguna de que hay una relación. Esto no quiere decir, naturalmente, que el movimiento moderno, a pesar de los derechos de las mujeres merezca sólo críticas. Hay en él, en efecto, mucho de bueno. Sin embargo está imbuído en un espíritu de excesiva libertad y egoísmo, que le ha hecho mucho mal. Esto tiene su orígen en cierto tipo de mujer, radical e irresponsable, la que ha adquirido desgraciadamente un gran poder de directiva en el actual movimiento. Uno encuentra este tipo, en las siguientes frases: "No quiero amarrarme con la casa"; "yo vivo mi vida", frases tan corrientemente oídas y vociferadas. Es también este tipo egoísta, el que luego sucumbe en ciertas malas prácticas, como son, el birth control y el aborto. Y este es también el tipo de mujer, que está listo para entregar al Estado, cualquier niño, del que por buena o mala suerte ha sido la madre. Es el tipo que ha destruído durante mucho tiempo, en muchas, la cualidad distintiva que la naturaleza ha implantado en la mujer, el instinto maternal.

Entre estas mujeres feministas radicales, se encuentran también las así llamadas "pensadoras de ideas avanzadas", que claman por el derecho de maternidad, o

entre las mujeres que sostienen la igualdad entre la prole legítima y la ilegítima. Todos estos tipos de mujeres radicales hacen mucho mal. Tienden a molestar a las mujeres responsables y tranquilas. Tienden a destruir la familia, a envilecer a la mujer y a hacerle mucho mal. Pero estas cosas no les importa a las mujeres radicales, sino la seguridad y estabilidad de la familia, que le aseguran a la mujer su dignidal y su verdadera libertad. Siempre permanecerá siendo cierto, que mientras más respetados sean el matrimonio y la maternidad, mejor la mujer logrará el desarrollo completo de su personalidad y mientras menos se respeten, más descontenta y desgraciada será la mujer. Los verdaderos resultados del feminismo falso moderno, son tal vez menores en nuestros días, que lo serían, sino fuera por el hecho de que la idea antigua de la santidad del matrimonio, todavía ejerce una gran influencia, a pesar de las malas ideas que han sido divulgadas.

* * *

24.—¿Hay alguna conexión entre el mal del divorcio y la nueva filosofía con respecto al matrimonio y a la familia?

Ciertamente que la hay. No son pocos los teóricos del amor libre, que han hablado del divorcio simplemente porque alguna de las partes tenga gana. Alfred Naquet, leader de la liberalización del divorcio en Francia, hace una generación atrás, habló abiertamente de la verdadera supresión del matrimonio. Es muy lamentable, que estos extraviados que hablan de un tipo limitado de matrimonio, no se den cuenta que ellos también están contribuyendo a la causa de los extremistas. Una vez que se reconozca el principio del divorcio, las causas para el divorcio aumentarán en tal forma, que la persona que quiera podrá obtenerlo. No hay verdaderamente donde detenerse, una vez aceptada una sola causa para la di-

solución del matrimonio. No es para sorprenderse entonces, que el divorcio haya aumentado, donde se ha dado albergue a ideas de amor libre, o a falsas nociones generales. En muchos países del mundo occidental, el divorcio ha aumentado enormemente, especialmente desde la primera guerra mundial. Nuestro propio país, lleva el pandero. En el año 1880 había menos de 25,000 divorcios en EE. UU. En 1915 había 104,298. Recientes cálculos han dado una cifra de 250,000 divorcios al año, más o menos. Es una vergonzosa y perturbadora cifra. El Papa Pío XII, dijo en su Encíclica: "A la Iglesia en los EE. UU., emitido con motivo del 150º aniversario del establecimiento de la jerarquía americana.— "Oh, si sólo a vuestro país le hubiera bastado el ejemplo de otros para comprender la plaga inmensa de enfermedades que se derivan del divorcio, esta enfermedad sólo puede ser curada por extirpación, se debe tener respeto por la religión y ser fieles con la gente americana que trabaja para este fin". Pío XII añadió después en el mismo documento de la Encíclica sobre el matrimonio, del Papa León XIII. "Debido al divorcio, el contrato nupcial viene a ser un objeto para ser cambiado a su antojo, el afecto se debilita, se dan poderosos estímulos a la infidelidad conyugal; el cuidado y la educación de la prole son perjudicados; aprovechan de cualesquier ocasión para deshacer los hogares; se siembra la discordia entre las familias, se rebaja la dignidad de la mujer y ésta corre el riesgo de ser abandonada, después de haber servido a su marido como instrumento de placer. Siendo que, para la ruina de la familia y para el socavamiento del Estado, nada hay tan poderoso como la corrupción de la moral, es fácil comprender que el divorcio es uno de los males más grandes para la prosperidad de la familia y del **Estado.**

* * *

25.—Manifiestamente ha habido una inmoralidad que va en aumento entre los no casados. ¿Está esta condición unida con la nueva filosofía?

Indudablemente que lo está. En los últimos estudios, los principales del amor libre de esta nueva filosofía, movieron las vallas hacia las reacciones promiscuas. Las que de otra manera hubieran permanecido inalterables. Es esencialmente una ética que mantiene que el instinto sexual, está ordenado para el placer, que no debe ser subordinado a nada más. Da a la carne preferencia sobre el corazón, al instinto animal sobre el sentimiento humano. Repugnante, aún para discutir estos hechos, muchos eruditos durante mucho tiempo se negaron a referir las condiciones existentes, pero últimamente han sido llevados a hacerlo. Jean Viollet, un escritor francés de nuestros días, escribe: "El punto de vista moderno, concerniente al amor, derriba el verdadero orígen de la moralidad, porque no conduce a otra cosa, más que a confundir el instinto con el sentimiento. La moralidad necesita que los instintos sean guiados por la razón. Una sociedad que clama por ser civilizada y permite un juego libre al instinto sexual, se está inoculando un virus de corrupción que tarde o temprano la va a destruir. Es sólo cuestión de tiempo. El eminente educador alemán, F. X. Foerster, expresa más o menos lo mismo, en las siguientes palabras: "Las diez debilidades del hombre, se han convertido en los diez mandamientos de la "nueva ética". Un individualismo de placer, en el amor, se está convirtiendo en el principio guía de la conducta y en la esfera sexual está reemplazando todas las consideraciones sociales y religiosas. Se ha olvidado completamente que el verdadero progreso no consiste en proteger la libertad animal, sino más bien en un perfecto control de lo más bajo de uno mismo, dejando libre el centro espiritual de la personalidad. Nunca ha existido una edad —agrega— en la que se ha hablado tanto de libertad, como en la pre-

sente. ni en la que se ha luchado tanto por la libertad. Los escritores de la buena causa, afortunadamente para la sociedad y para la familia, se están multiplicando hoy en día y no sólo están demostrando la hueca argucia de los "pensadores avanzados" en el terreno de la familia y de la moral sexual, en general, sino que están sentando en la forma más convincente, los valores, la dignidad y la trascendental importancia de la mira tradicional. Esa mira, no necesita decirse, no funda el fin primario del matrimonio en el placer, o en el instinto sexual. Esa mira, no ve grandeza ni nobleza en el hombre y mujer que se casan sólo para ser personalmente felices y para gozar del placer sexual, mientras los niños, en el mejor de los casos, son el resultado de un simple accidente o se les tiene por accesorios la mira tradicional en la que está dominada por un concepto del matrimonio que conciben a éste como una institución ordenada primariamente para la perpetuación de la raza, en las condiciones más favorables para su desarrollo, que lo contempla como la tarea más noble, cuyo cumplimiento necesita de muy serios sacrificios. Es una mira que saca a los hombres y a las mujeres de sus egoístas conchas, proporcionándoles una corona que los supera, una tarea que consiste en poner de moda, una costumbre bajo la cual los niños pueden nacer y crecer bajo las mejores condiciones, una costumbre o mundo familiar en el que se preparen para llevar adelante un tesoro de verdaderas tradiciones honorables, las que recibieron de sus padres. Es una mira, en una palabra, que rechaza el egoísta individualismo y es en cambio dominada por la importancia trascendental y por la dignidad de la sociedad familiar.

26.—¿Está creciendo en nuestro país el control del niño por el Estado?

Indudablemente que lo está. Es lo que sucede habitualmente cuando el prestigio de la familia disminuye. Bajo tales condiciones, el niño viene a ser mirado cada vez más como del Estado y cada vez menos como creatura de sus padres. El Estado se va tomando cada vez más derechos para ejercer un control sobre él. Generalmente empieza por controlar su educación. Después tiende a controlar aún su propia existencia; esto es, puede asumirse el derecho, de controlar los nacimientos. El Estado, en otras palabras, viene a ser la verdadera razón para la existencia del niño. Tal control del Estado es injusto. La familia es una institución con sus propios derechos. Nace espontáneamente de la naturaleza del hombre. El Estado no la crea. Es bastante independiente del Estado. Pero éste último puede regularlo. Puede hacerlo así por el bien común, pero sólo en una medida restringida y bajo estas condiciones, especialmente cuando los padres faltan a sus deberes. Es generalmente reconocido, que el Estado puede actuar cuando hay negligencia de los padres en el hogar o abusos en los derechos de los niños. Pero esto sólo significa, que los derechos familiares, como otros derechos son limitados. No significa que el Estado los crea, y puede disponer de ellos.

* * *

27.—¿Es correcto este punto de vista. de las relaciones del Estado y de la familia, que son totalmente rechazados hoy en día?

Hay gente en algunos países que lo han rechazado en total o en parte. Pues, en vista de la voz firme de la historia y de la tradición, que dice que los padres son el maestro de los maestros y el hogar, la escuela de las escuelas, un movimiento intelectual tras otro, se ha dejado

sentir en nuestros días. El Estado quiere usurpar la función de los padres. Los que apoyan esta filosofía, están listos para ceder sus propios derechos en el niño y sus deberes para con él. Su sentido familiar es débil. El interés por el niño no lo es menos. Están muy dispuestos a dejarse usurpar por el Estado la tarea de educarlo. Bajo el tipo totalitario de país, el Estado tiende agresivamente a usupar la educación y a tener control sobre el niño. En esos países se sostiene que el Estado existe para la familia. O más bien el caso contrario: la familia y el niño son llamados a existir para el Estado. Educar al niño viene a ser un privilegio acceptado por el Estado. Los funcionarios de Estado son considerados mejores educadores que los propios padres del niño. Dos comunistas rusos, escribiendo un libro titulado: "A. B. C. del Comunismo", muestran su mira en las siguientes palabras: "La sociedad posee un original y fundamental derecho en la educación del niño. Debemos todos, de acuerdo, rechazar sin compromiso y barrer de un lado el clamor de los padres para impartir sus estrechas miras en la educación de su prole".

* * *

28.—¿Cuál es la situación actual de la educación del niño en EE. UU.?

Durante varias décadas, ha habido una presión considerable, para aumentar el control del Estado sobre la educación del niño. Legalmente, las cosas llegaron al tope en Oregón, en la primera mitad de 1920, cuando el Estado pidió a todos los padres de familia que mandaran sus niños a los colegios públicos. La Corte Suprema de los EE. UU. en Junio de 1925, declaró sin validez la ley que hizo esta demanda. El derecho para que los padres eligieran libremente los colegios donde mandar a sus hijos, fué entonces asegurado por la ley. El punto principal de la decisión de la Corte, se encuentra en la siguiente sentencia: "El niño no es la creatura del Estado". A pe-

sar, de que esta protección legal está ahora asegurada, el espíritu de contradicción aún no muere. Todavía se deja ver en varias formas diferentes. El abuso del Estado puede actuar no sólo a través de la educación y de la escuela, sino también en muchas formas distintas. Uno se sentiría más tranquilo, si los esfuerzos públicos en defensa del niño, fueran ofrecidos directamente a través de los padres y del hogar, más bien que a través del colegio u otra agencia del gobierno.

Conviene recordar en este trabajo, el tema tratado por Bertrand Russell, dice así: "el freno de la familia por el Estado, se muestra de un modo especial en el caso de los pobres; y este está conduciendo a los países capitalistas a un sistema de castas; los ricos defienden a sus familias en la antigua forma, mientras que los pobres están sometidos en su vida familiar, cada día más y más a la influencia del Estado. Esto sugiere un control de la pobreza por el Estado. Es de esperar que esto no se convierta en una manera democrática de imponer el control del Estado en la familia, no menos efectivo que el método de fuerza empleado en los Estados totalitarios.

29.—¿La tendencia del Estado de controlar al niño, se muestra en alguna otra forma, en este país?

Sí. especialmente, en el caso de los llamados "ineptos". Bajo su punto de vista, la puerta del totalitarismo se ha dejado enteramente abierta en Estados Unidos. En un caso llevado a la Corte Suprema de los EE. UU. por el Estado de Virginia, se le permitió al Estado, el derecho de esterilizar a ciertos individuos. Esto significa, que el derecho a controlar la procreación en estos individuos, fué reconocido del lado del Gobierno. Es una situación peculiar, que la misma Corte Suprema, que en el caso de los colegios en Oregón, defendió el principio de que "el niño no es una simple creatura del Estado", debería en el presente caso—en el de Virginia sostener que el dere-

cho verdadero de engendrar un niño, puede ser negado a los padres por el Estado.

30.—¿Está la práctica de la esterilización, unida también con la nueva filosofía, o con la ética del amor libre?

Sí, tanto como lo están las medidas anticoncepcionales. Como la última, separa el amor físico de la procreación. Por este hecho, el movimiento de esterilización, está también ligado con las prácticas del aborto y de la eutanasia, o lo que falsamente se ha llamado "muerte por compasión".

Está ligada con toda una manera de pensar, que tiene muchas aplicaciones que deberán ser lógicamente aceptadas, una vez que la práctica de la esterilización sea aprobada.

* * *

31.—¿Condena la Iglesia, junto con la esterilización, toda la idea de los eugénicos en el mejoramiento de la raza?

No, no la condena. El hecho es, que la Iglesia ha hecho mucho por mejorar la raza, durante varios siglos. El autor de este folleto ha tratado hace algún tiempo, el asunto de los eugénicos, en el folleto sobre la vida familiar, de la conferencia Católica Nacional, haciendo un análisis y comentario sobre la Encíclica del matrimonio y por este motivo no lo va a repetir aquí. Sólo diremos aquí, que una cifra alta de natalidad, es el mejor camino y el más fácil para mejorar las generaciones humanas. Este es el punto de vista; del erudito francés, Dupreel, dice así: "Cuando no se restrinja artificialmente la fertilidad, las vidas serán más sanas y sus descendientes tenderán poco a poco a predominar". La misma idea está contenida en el siguiente informe, del eminente psicólogo de la Universidad Católica de América, el Reverendo Dr.

Tomás Verner Moore, O. S. B.: La herencia de la inteligencia está gobernada por la ley de la regresión de lo bajo, salvo raros tipos con defecto mental. Si ese es el caso, el defecto mental tiene una inclinación biológica de eliminarse por sí solo. No debemos temer, por lo tanto, que, ayudando a los pobres a tener niños y cuidándolos, vamos a extender los defectos mentales. Si estos padres pobres son de un grado bajo de inteligencia, los niños que den a luz, serán seguramente superiores a ellos mismos. Además, se están juntando pruebas, para indicar, que si a los niños de padres pobres o atrasados, se les da un excelente cuidado y se les educa desde temprana edad, muchos de ellos se desarrollarán mentalmente normales. La protección y la ayuda a los defectuosos, más allá de los límites de la vida familiar, e lcuidar que los niños es los límites de la vida familiar, el cuidar que los niños estos se conviertan en ciudadanos de mentalidad término medio y a la vez los hijos de éstos tenderán a aproximarse a la inteligencia humana normal. El Dr. Moore concluye: El único remedio para los niños que necesitan protección, no es la esterilización de los padres, sino el buen cuidado de los niños. El remedio no es la esterilización, sino que suplir a estos padres con medios adecuados para cuidar a sus niños.

* * *

32.—¿Debe la gente casada ejercer alguna medida de continencia?

En las familias generalmente es necesaria, al menos de tiempo en tiempo, por una o más razones —como por ejemplo por enfermedad, partos y ausencia del hogar de uno de los consortes—. Además, sobre y por encima de razones necesarias, está el hecho de que una medida de continencia voluntaria de parte de ambos esposos, contribuye mucho a una vida matrimonial satisfactoria.

33.—¿Contribuye algo el celibato a la vida familiar?

El celibato, practicado por ideal alto o por un motivo religioso, como lo hacen por ejemplo los religiosos, con un voto especial de castidad, contribuye indudablemente mucho a la vida familiar. Conforme a la negación voluntaria de un instinto poderoso, del cual se abusa mucho hoy en día, se ve un contraste notable y saludable, a la licencia sexual que es tan característica de la "nueva ética". El celibato contribuye a la conservación de la familia, así como las prácticas inmorales contribuyen a su destrucción.

* * *

34.—¿Por qué se ha considerado a la familia tradicionalmente de tan gran importancia?

Hablando bajo el aspecto puramente natural, ambos el individuo y la sociedad, siempre han tenido mucho que ganar de una vida familiar buena. Para el individuo, es la forma más rica de relaciones, una fuente generosa de felicidad humana. El desarrollo normal del niño, depende de la unión de sus padres y de la felicidad en su hogar. El hombre y la mujer, siendo por naturaleza el uno complemento del otro, en la unión conyugal son normalmente más desarrollados y perfeccionados. El engendrar y criar niños, los lleva a un desarrollo pleno de sus personalidades. Esto quiere decir, que cuando la vida conyugal viene a ser vida de familia, se realiza entonces, el más gran desarrollo, bajo el punto de vista natural. Según sea la familia, así será el Estado. El hombre ha apreciado el hecho de que las fuerzas genuinamente humanizantes de la vida han venido en gran parte de la familia, que los ímpetus para el esfuerzo y el trabajo para progresar, para caminar hacia arriba, ha encontrado sus rutas principales, en el mundo del hogar. El se da cuenta que la familia, es la fuente de mucho de lo que el hom-

bre llama civilización, que es el que conserva su cultura, es el sostén de sus tradiciones. El sabe que la destrucción de la vida de familia, significará la destrucción de la civilización.

* * *

35.—¿Cuál es la actitud de los católicos, frente al —así llamado— movimiento educacional de los padres?

Es enteramente favorable. Sólo puede esperarse esto, dada la actitud de la Iglesia, respecto a que los padres son los maestros del niño, por excelencia. En su Encíclica sobre la "educación de la Juventud", el Papa Pío XI, usó el lenguaje más vigoroso, para llamar la atención, sobre la necesidad de la educación de los padres y solicitándolo al mismo tiempo, a la gente católica. Sus palabras son dignas de ser mencionadas aquí; Su Santidad dice: "Deseamos llamar la atención, de un modo especial en los presentes días, sobre el lamentable declive en la educación de la familia. Para los oficios y profesiones para la vida terrena y transitoria —los que ciertamente son de menos importancia— uno se prepara después de largos y cuidadosos estudios, en cambio para el deber fundamental y para la obligación de educar a sus hijos, muchos padres tienen poca o ninguna preparación, sumidos como están en cuidados temporales". Después dirigiéndose a los clérigos, el Pastor Supremo, los aconseja en los siguientes términos: —para que lo propugnen entre su gente—. Por amor a nuestro Salvador Jesucristo, imploro a los pastores de almas, por todos los medios que tengan a su alcance— por medio de instrucciones y catecismos, oralmente y por artículos escritos— prevengan a los padres cristianos de sus graves obligaciones. Y no debe ser hecho de un modo teórico y general, sino con una aplicación práctica y específica de las distintas responsabilidades de los padres, con respecto a la religión, a la mo-

ral y a la educación de sus niños, e indicando los métodos más adoptables para hacer su educación efectiva, influyendo siempre con el ejemplo de sus propias vidas".

* * *

36.—¿Está haciendo algo la Iglesia en este país, para promover la educación de los padres?

Sí, especialmente desde la publicación de las Encíclicas, sobre la "educación cristiana de la juventud" y sobre el matrimonio cristiano. Ella lo ha hecho de mil modos diferentes, aunque principalmente, por medio de la Conferencia Católica de Bienestar. La oficina de vida de familia —antiguamente la Sección de Vida de Familia— por ejemplo y su agencia cooperadora, "la conferencia católica nacional de vida de familia", han producido mucha literatura, procedente de las distintas etapas del cuidado y educación del niño en el hogar. También han servido de instrumento para divulgar ampliamente esta literatura, entre grupos e individuos. El Consejo Nacional de Mujeres Católicas, también ha hecho mucho uso de la literatura. Además, todos estos grupos, han alentado la formación de clubes de estudios, en varias partes del país, para la educación de los padres. También han promovido el movimiento, por medio de proclamas, discusiones, conferencias, etc.

* * *

37.—¿Hace algo más por la familia esta agencia?

Sí, ellas trabajan para todo lo que pueda promover el mejoramiento de la vida de familia. Pues, ellas sostienen los derechos de la familia, en el momento que se vean amenazados. Ellos trabajan para mejorar las con-

diciones del medio ambiente de la familia. Promueven el establecimiento de organizaciones de tanta ayuda, como el gremio de la Maternidad y la Asociación de la Sagrada Familia. Piden se organicen grupos de estudio sobre el matrimonio y la familia. Y el desarrollo de cursos familiares en colegios católicos. Cooperan con otras agencias, tanto en la casa como fuera, en sus laudables esfuerzos en favor del hogar. Corrigen las falsas miras que con respecto al matrimonio y a la vida de familia, son irradiados. Combaten otras actividades que son perjudiciales para la vida de familia.

* * *

36.—¿Se interesa la Iglesia en un mejoramiento económico, que sería de ayuda para la vida de familia?

Claro que sí. Desde el Papa para abajo, todos sus continuadores han insistido en la justicia para la familia y en la obligación del jefe de hogar, de sostener a su familia y darle al menos una comodidad económica. Hay una serie de maneras, por las cuales se puede dar abundante ayuda a las familias en circunstancias estrechas.

Estas son, por ejemplo el sistema de la asignación familiar, fundado en varios países europeos, por medio del cual, los trabajadores reciben sumas sobre sus salarios individuales, en proporción al número de hijos que tengan. Hay también la probabilidad de los préstamos para los casados y para los que van a contraer matrimonio. Se ha sugerido también para las familias pobres, un tipo especial de comida. Un sistema satisfactorio para proveer de beneficios a las familias con niños. podría ser tratado e incluído en el Acta Social de Seguro. Esta Acta proporciona una serie de clases de seguridad. Puede también aptamente proporcionar seguridad para una población futura. Conviene agregar, que de acuerdo con

principios correctos, esta ayuda del Estado, debería venir a los niños, a través de sus familias y no directamente a ellos.

* * *

39.—¿Asegurarán una satisfactoria vida de familia, las condiciones económicas adecuadas y las del medio ambiente?

Estando colocadas solas, no la asegurarán. La religión, lo sobrenatural, es necesario. Abandonado simplemente a lo natural, la familia y la sociedad, tienden a hundirse. a caer en un pantano. Pero con la ayuda de la religión, ambos podrán llegar a las más grandes alturas. Hablando de los remedios necesarios para la situación de la familia en los tiempos presentes, el Papa Pio XI, insiste en su Encíclica, sobre el Matrimonio Cristiano. que "la determinación de la voluntad", es un rasgo importante, para renovar vigorosamente la vida de familia. La disciplina de la vida es necesaria y la disciplina de la vida necesita también de la voluntad. Y la voluntad está mejor fortalecida, cuando tiene una ayuda poderosa de lo sobrenatural, la que resulta de la práctica piadosa de la religión.

En este trabajo, conviene mencionar nuevamente, la Asociación de la santa familia, organización oficial de la Iglesia, que busca principalmente el estímulo de la práctica religiosa, dentro del círculo familiar. Esta organización, fué establecida por el Papa León XIII, para todo el mundo católico, hace más o menos 60 años, pero desgraciadamente hoy día en EE. UU. está colocada en un plano muy bajo.

Probablemente, una de las cosas que serían de más ayuda hoy día, para la vida de nuestra familia católica, sería hacer nuevamente vigorosa y fuerte en nuestro medio, esta Asociación. En su carta encíclica "A la Igle-

sia de los EE. UU.", el actual Pontífice reinante, Pío XII, se refiere específicamente a la vida de la familia americana. Sus palabras, en las que habla de las "glorias de la familia en la cual florece la religión y en la que la ley de Cristo, no es dejada de lado" pueden ser repetidamente meditadas por los ciudadanos americanos. Las vamos a citar aquí, para la conveniencia del lector, antes de terminar este folleto. "Así. como en la vida de hogar, cuando se observa la ley de Cristo, florece la verdadera felicidad cuando se deja el Evangelio de lado, perece miserablemente y llega a ser desolado por el vicio. El que busca la ley, será hartado con ella, y el que la burla falsamente, se encontrará ahí dentro con un tropiezo. ¿Qué puede haber en la tierra más sereno y más glorioso, que la familia cristiana? Empezando su origen en el altar de Dios, donde el amor se ha proclamado un lazo santo e indisoluble, la familia cristiana en el mismo amor, nutrido por la gracia suprema es consolidada y recibe un aumento de ella. El matrimonio honorable, es aquel en el que no hay serias discusiones, ni secretos. ni infidelidades ocultas, sino que hay plena confianza entre ambos esposos, el dolor entonces se aparta y la felicidad aumenta debido a este mutuo afecto y comprensión. Dentro de esos principios sagrados, a los niños no se les considera como pesadas cargas, sino como dulces prendas de amor, no debe haber ninguna acción censurable, nada que vaya en busca de estéril placer, pues esto frustraría el derecho de llamarse los niños entre sí, hermano y hermana. Los padres deben cuidar con solicitud a sus hijos, para que crezcan no sólo en vigor físico, sino también para que sigan las buenas huellas de sus antepasados. así los niños brillarán con la luz que les da la profesión de pura fe y buena moral que recibieron de sus padres. Agradecidos por los numerosos beneficios recibidos, esos niños considerarán como deber principalísimo, el honrar a sus padres, el ser atentos a sus deseos, serán su apoyo en la vejez, y regocijarán sus cabezas canosas con un cariño

inextinguible, que será más glorioso y más completo en el reino de los cielos. Los miembros de la familia cristiana deben tener siempre confianza en Dios, aún en la adversidad y no ser mal agradecidos en la prosperidad, deben inclinarse ante El, doblegarse a Su voluntad y esperar en Su ayuda. La familia debe mantenerse de acuerdo con las sabias enseñanzas del Evangelio y para esto deben ser exhortados frecuentemente por los que tienen la dirección y las funciones de enseñanza en la Iglesia, y éstos deben tratar de presentar al Maestro gente perfecta. Por la misma razón, es también necesario. que la unidad del dogma y la indisolubilidad del matrimonio, sean conocidos en toda su importancia religiosa y respetados como algo sagrado por todos los que van a contraer matrimonio. Tomando estas palabras de corazón y volviendo al tradicional punto de vista del matrimonio, se salvará la familia y la nación. Descuidándolas, y siguiendo por el camino de la nueva ética, ambos se destruirán".

Desgraciadamente, hasta hoy día, las palabras de Pío XI, permanecen ciertas: "Errores perniciosos y una moral depravada", están continuamente ganando terreno. También permanecen ciertas las palabras de León XIII; "A no ser que las cosas cambien, la familia humana y el Estado, tienen toda la razón en temer sufrir una ruina absoluta". A pesar de todo lo que hemos dicho. sería un error terminar, antes de especificar un poco más el trabajo de la Iglesia, en esta santa guerra en defensa de la familia y de la nación. Ella ha estado luchando valientemente contra la funesta situación. Y ha estado luchando incesantemente, para vencer la marea de la falsa filosofía, que nos ha estado inundando, y para hacer retroceder "la corriente del negro paganismo —como lo llama Pío XII— que nos está ahogando. Su prédica constante de la doctrina verdadera y su exposición de la falsa doctrina y de su veneno, son prueba de ello. Su administración de los medios de la gracia, fortificando a los buenos

contra los atractivos insidiosos de los que no tienen principios y de los extraviados son prueba de ello. Sus espléndidas organizaciones y agencias —el Consejo Nacional de Hombres Católicos, el Consejo Nacional de Mujeres Católicas, la Conferencia Católica Nacional, sobre la vida de familia, la casa de la vida de familia, de la de la conferencia nacional católica de bienestar— y una multitud de otras instituciones, demasiado numerosas para ser nombradas aquí, son prueba de ello. Su red de colegios, de clubs de estudios, son prueba de ello. Su preparación y divulgación de una valiosa literatura, son pruebas adicionales. Sus esfuerzos organizados, tales como la Liga de Pudor y la organización nacional para literatura decente, también merecen ser nombradas aquí. Pero estas numerosas organizaciones y actividades nombradas, no completan el número de ellas que existen. Nadie puede decir, que la Iglesia no ha estado alerta, o que ha estado inactiva. Oscuro como es el cuadro actual, mucho más oscuro hubiera sido a no ser por sus esfuerzos. Ella ha sido fiel a su crédito divino y ha hecho servicios incalculables a la familia y a este país. Pueda que sus continuadores, sigan y aumenten sus esfuerzos. Su voz de clarín, los llama a la Acción Católica.

TALLERES GRAFICOS "EL CHILENO"
ROSAS 1281
SANTIAGO

HN37.C3 G93
Una guerra santa contra los enemigos del
Princeton Theological Seminary-Speer Library
1 1012 00217 2320

EDITORIAL DIFUSION CHILENA

ROSAS 1080 - SANTIAGO DE CHILE